

Mira/mira que: construcciones, contexto argumentativo y funciones relacionales*

Mira/mira que: *Constructions, Argumentative Context and Relational Functions*

CATALINA FUENTES RODRÍGUEZ

Departamento de Lengua española, Lingüística y Teoría de la literatura
Facultad de Filología
Universidad de Sevilla
C/ Palos de la Frontera, s/n. Sevilla, 41004
cfuentes@us.es
Orcid ID 000-0002-0388-947x

RECIBIDO: 31 DE ENERO DE 2020
ACEPTADO: 30 DE ABRIL DE 2020

Resumen: El trabajo se centra en la construcción *mira que* + cláusula y analiza los valores discursivos que desarrolla cuando se fija en el uso. Utilizando una metodología macrosintáctica y con base en los fundamentos de la gramática de construcciones, se describe su comportamiento distribucional y los contenidos procedimentales que desarrolla. En unos contextos, *mira que* actúa como intensificador de un término valorativo. En otros, se combina con gerundios, participios o sintagmas con contenido negativo. Aparece en estos casos como enunciado suspendido. En combinaciones con otras oraciones puede actuar como introductor de un argumento justificativo o bien con contenido concesivo anteriorizado. El contexto distribucional predetermina la orientación argumentativa de la construcción y la hace funcionar como un elemento discursivo más ligado a lo procedimental.

Palabras clave: Construcciones. Operadores discursivos. Gramaticalización. Macrosintaxis. *Mira que*.

Abstract: This study focuses on the construction *mira que* + clause and analyzes the discursive functions it develops when it is fixed. Using a macrosyntactic methodology and based on the fundamentals of construction grammar, the article describes the distribution and behavior of this construction and the procedural contents it develops. In some contexts, *mira que* acts as intensifier of a valuation word. In others it is combined with gerunds, participles or nouns with negative content. It appears in these cases as a suspended statement. In combination with other sentences it may introduce a justifying argument or a concessive anti-oriented meaning. The distributional context predetermines the argumentative orientation of the construction and makes it work as a discursive element more linked to the procedural dimension.

Keywords: Constructions. Discourse Operators. Grammaticalization. Macrosyntax. *Mira que*.

* Este trabajo se enmarca dentro del proyecto FFI2017-82898-P “De construcciones periféricas a operadores discursivos: un estudio macrosintáctico del español actual”, financiado por el MINECO y fondos FEDER.

1. INTRODUCCIÓN

En la bibliografía sobre gramática discursiva van surgiendo trabajos que abordan el proceso de creación y fijación de elementos con un contenido procedimental: estudios sobre gramaticalización (Hopper/Traugott; Traugott), pragmaticalización (Dostie; Diewald), discursivización (Claridge/Arnovick), cooptación (Heine 2013; Heine/otros), construccionalización (Goldberg 1995 y 2003; Company Company; Evans; Gras). A veces hallamos estructuras cuyo microanálisis oracional no da cuenta de su comportamiento discursivo. Nos referimos a contenidos relacionales como la concesión, pero también a otros intersubjetivos como la valoración o el rechazo. Unir todo ello en un solo análisis exige una visión amplia y multidimensional. Así lo es el discurso y así es la forma de la que nos ocupamos en este trabajo.

Para poder entender su funcionamiento hemos acudido a perspectivas de gran actualidad como la gramática de construcciones y los trabajos sobre construccionalización y gradualidad de Traugott/Trousdale (2010; 2013). En ellos encontramos el soporte teórico adecuado para movernos en el campo intermedio de la fijación de patrones sintácticos.

Utilizamos un enfoque macrosintáctico (Berrendonner 1990; 2002; Blanche Benveniste; Deulofeu 2003; 2016), como hemos defendido en otros lugares (Fuentes Rodríguez 2017; 2018; 2019a), y una perspectiva de Lingüística pragmática (Fuentes Rodríguez 2017 [2000]) que nos permita explicar los valores que surgen de la adecuación de lo dicho al contexto y a los agentes de la interacción (intersubjetividad).

El análisis se centrará en la construcción *mira que* y sus diferentes valores discursivos. Utilizaremos como corpus CREA y CORPES, los dos corpus sincrónicos de la RAE, que pueden consultarse en su página web. Ello nos asegura un conocimiento del empleo de estas formas hasta 2016.

La estructura del trabajo incluirá una descripción del concepto de construcción y construccionalización en §2; presentaremos los valores de *mira* en el paradigma en §3 y pasaremos a la descripción de la construcción *mira que* en §4. Organizaremos sus empleos en entornos discursivos para dar cuenta de las dos caras del par forma-función: la forma con los cambios entonativos y distribucionales que marcan su micro y macrosintaxis, por un lado; y el contenido procedimental que muestra y los aspectos intersubjetivos o instruccionales que añade en relación con el receptor, por otro. En el apartado final se recogen las conclusiones.

Este estudio pretende ser una muestra de cómo en el proceso de fijación hay que considerar también las construcciones, por las que comienza el proceso. Es el momento de atender a su estudio ya que, como decía Lehman (1992, 406), “[G]rammaticalization does not merely seize a word or morpheme – namely the one which it reduces to a grammatical formative and finally to zero –, but instead the whole construction formed by the syntagmatic relations of the elements in question”. En el mismo sentido se expresan Bybee/Perkins/Pagliuca (11).

2. MARCADORES DISCURSIVOS Y CONSTRUCCIONES

Entre los “marcadores del discurso” (Schiffrin; Fraser 1996; 1999; Jucker/Ziv; Martín Zorraquino/Portolés Lázaro; Loureda/Acín, coords.) la bibliografía incluye aquellas unidades que tienen un comportamiento delimitado dentro del enunciado y un contenido procedimental que las hace funcionar en la macroestructura. Pero no todas pertenecen a los mismos paradigmas. Unas actúan como elementos de enlace entre unidades superiores (los conectores, como *además* o *sin embargo*, Fuentes Rodríguez 1996) y otras marcan la posición del hablante tanto en el plano modal como enunciativo o hacen alusión a la focalización y organización argumentativa del texto (los operadores). Este segundo grupo de elementos actúa en el marco de un enunciado y proporciona información relativa a los agentes y el entorno comunicativo. No siempre son elementos marginales entonativamente hablando, aunque no desempeñan ninguna función sintáctica con respecto al verbo de la oración. Ejemplos de estos operadores son *por favor*, *sinceramente*, *precisamente* o *hasta* (ver Fuentes Rodríguez 2003; 2018 [2009]).

A estas clases de palabras que constituyen paradigmas específicos y se mueven en el plano macrosintáctico (Fuentes Rodríguez 2019a) hay que añadir un estadio intermedio entre la estructura libre y la gramaticalización como operadores discursivos: las combinaciones sintagmáticas que incluyen más de un elemento y se utilizan para expresar contenidos macroestructurales. La relevancia metodológica de incluir estructuras que superan el ámbito de la palabra surge de la misma realidad observada en el desarrollo del proyecto “De construcciones periféricas a operadores discursivos: un estudio macrosintáctico del español actual” (FFI2017-82898-P), en el que se inscribe este trabajo. En la investigación realizada hemos ido encontrando casos en los que aún no podemos hablar de nuevos operadores, pero tampoco

de construcciones libres. En estos hay una fijación formal de la combinatoria sintagmática, seguida de un cambio en el contenido: pasa de lo designativo a lo procedimental. Estamos ante un nuevo “form new-meaning new pairings, that is, of new constructions” (Traugott/Trousdale 44). Estas se hallan relacionadas en cadenas. Los cambios surgen “after a series of small-step constructional changes [...] constructionalizations. They are gradual” (Traugott/Trousdale 44). Coincidimos con estos autores en la extensión del proceso no solo al significado léxico sino también al procedimental: “Constructions are on a gradient from lexical/contentful to grammatical/procedural” (Traugott/Trousdale 44). De ahí la relevancia de utilizar este paradigma.

Fillmore (36) considera fundamentalmente el aspecto sintáctico del proceso: “By gramatical construction we mean any syntactic pattern which is assigned one or more conventional functions in a language, together with what ever is linguistically conventionalized about its contribution to the meaning or the use of structures containing it”. Golberg (1995, 4), por su parte, lo abre a un abanico más amplio de unidades: “C is a CONSTRUCTION iff defC is a form-meaning pair $\langle Fi, Si \rangle$ such that some aspect of Fi or some aspect of Si is not strictly predictable from C’s component parts or from other previously established constructions”. Puede incluir “morphemes, words, idioms, partially lexically filled and fully general linguistic patterns” (Goldberg 2003, 219). Por tanto, la construcción es un par forma-función que actúa conjuntamente en el ámbito de la palabra, del sintagma o de la oración. Traugott/Trousdale (2010; 2013) consideran que el proceso que sufren estas construcciones en su fijación es gradual y analizan el fenómeno en esquemas, subesquemas y microconstrucciones:

Seeking to maintain focus on both form and meaning, as suggested above, we propose the following minimal set of constructional levels as a heuristic for description and analysis of constructional change: schemas, subschemas, and micro-constructions, but these are not absolute distinctions, and over time the relationships between them may change as we discuss in later chapters. Microconstructions, in turn, are instantiated in use by “constructs”. Constructs are empirically attested tokens (e.g. attested *I gave Sarah a book, She needed a lot of energy*), instances of use on a particular occasion, uttered by a particular speaker (or written by a particular writer) with a particular communicative purpose. Constructs are

very rich, imbued with a great deal of pragmatic meaning, much of which may be unrecoverable outside of the particular speech event. (Traugott/Trousdale 2013, 16)

Estas construcciones llevan añadidos unos datos de realización fónica, que, junto al contexto, sirven para explicar y discriminar los usos. Su descripción, al decir de Traugott/Trousdale (2013, 39), debe hacerse desde una perspectiva gradual, aunando el enfoque sincrónico con la perspectiva evolutiva. Este cambio se produce en todos los elementos a la vez.

Variation over time involves the emergence of grammatical constructions: a gradual, global process, but one which involves a series of discrete local microanalyses. [...] the emergence of constructional types is a gradual phenomenon involving changes at all levels of the construction, accounts of synchronic gradience will be enriched by a consideration of the “meaning or function that the construction and formative encode”. (Croft 422)

En otros trabajos hemos analizado algunos patrones ligados a la subordinación: oraciones tradicionalmente consideradas subordinadas pero que introducen complementos periféricos, como condicionales o finales de la enunciación, concesivas (Fuentes Rodríguez 2019b y 2019c), o bien enunciados independientes. En este trabajo partimos de un término (*mira*) que desempeña varias funciones en español, algunas como operador discursivo, incluso conector. Tras la revisión de estas funciones en §2, vamos a detenernos en la construcción *mira que*, que aparece en varios entornos sintagmáticos con valores procedimentales también distintos. La riqueza de su comportamiento discursivo merece una presentación exhaustiva, ya que nos abre un panorama complejo y variado donde operadores y construcciones conviven para cubrir contenidos procedimentales diversos.

3. *MIRA/E* Y SUS FUNCIONES EN ESPAÑOL

La forma *mira/e* puede aparecer como verbo con contenido designativo libre, con su significado de verbo de percepción, pero también en otros contextos como operador o conector (ver Pons 1998; 2008; Santos Río; Cuenca/Marín i Jordá; Fuentes Rodríguez 2018 [2009]). En principio, sus valores son los que podemos observar en la tabla siguiente.

		DISTRIBUCIÓN	FUNCIÓN	CATEGORÍA/EJEMPLO ¹
ESTRUCTURA LIBRE	MIRA 1 Verbo. Contenido designativo.	Verbo en indicativo o imperativo. Con imperativo aporta contenido directo. Variante <i> mire </i> en subjuntivo, con tratamiento de distancia, en empleo yusivo.	Nuclear de oración.	Verbo (microsintaxis). Ejemplo (1).
OPERADOR	MIRA 2 Conector interactivo.	Función apelativa, llamada de atención. Inicio de la intervención. Función: Control de contacto o focalización. El vocativo puede intensificar la apelación o solamente identificar al interlocutor. <i>Mire usted</i> es claramente operador (2). Posición: si no es inicial absoluta de intervención, puede aparecer al inicio de un acto comunicativo de decir en discurso referido: (2) Porque yo ya te lo he dicho, <i>mira, no puedes actuar así</i> (inicia el enunciado que reproduce un acto de habla dirigido a un receptor).	Nuclear de oración.	Conector (macrosintaxis). Ejemplos (2), (3) y (4).
	MIRA 3 Conector interactivo.	Conector interactivo de inicio en intervención reactiva.	En intervención reactiva puede combinarse con <i> pues </i> y marca dicha reacción: <i> pues mire </i> . Puede señalar el inicio de una intervención larga. Ejemplo (5).	Conector (macrosintaxis). En ocasiones en colocación con <i> pues </i> : <i> pues mira </i> . Y en combinatoria conector + apelativo. Ejemplo (6).
	MIRA 4 Operador.	Constituye él solo una intervención reactiva. Forma un enunciado independiente o intervención de respuesta.	Rechazo o aceptación de la idea.	Operador modal de comentario. En enunciado independiente o intervención de respuesta. Ejemplos (7) y (8).
CONSTRUCCIÓN SEMILIBRE	MIRA + exclamativos (<i> qué... </i>) Valor apelativo con exclamativos.	Puede aparecer en cualquier posición. Se integra en el grupo entonativo de la predicación que intensifica y que constituye su alcance. Va seguido de oración. No admite variación. No admite pronombre personal ni vocativo. Es una construcción (Imperativo + Sintagma...). En ella puede haber algún elemento exclamativo o intensificador con <i> qué </i> .	Intensificador. ¿Valor exclamativo? ² Llama la atención de otro: "atiende...".	Combinación de Operadores: apelativo + intensificador. (9) <i> Mira </i> qué libro. (10) <i> Mira </i> qué coche tan guapo. (11) <i> Mira </i> el gol que acaba de marcar Messi.

Tabla 1. *Mira/mira que*: funciones.

1. Los ejemplos numerados aparecen a continuación.
2. Cabe preguntarse si puede aparecer en oraciones coordinadas a otras.

Hemos separado con una doble zona tres grupos de entradas. Corresponden a funciones y/o estadios diferentes. En el primero aparece el verbo libre con contenido designativo, predicativo, y función de núcleo oracional:

- (1) Fernando *mira* a su hermano directamente a los ojos.

En el segundo grupo hemos incluido aquellos contextos en los que *mira/mire* adopta un valor procedimental, fundamentalmente apelativo. En ellos actúa como operador y/o conector. En el tercer grupo situamos la construcción con valor intensificador, aunque puede considerarse un desarrollo de 1, una extensión de su contenido perceptivo a la focalización e intensificación. Para nosotros son tres estadios sintácticamente delimitados. Del primero se ocupa la microsintaxis, de los dos siguientes la macrosintaxis.

Siguiendo la tesis de Traugott/Trousdale (2013) de que los cambios ocurren de manera gradual y constan de *micro-steps*, se pone en marcha un neoanálisis,³ que permite explicar la continuidad entre el valor originario del elemento y los nuevos contenidos procedimentales adquiridos en la construccionalización. Así, para *mira/e* podemos explicarlo como un paso de la petición de percepción física a lo apelativo o petición de atención y focalización. Desplaza al oyente el contenido concreto, objetivo, pero sigue manteniendo el contenido base. El resultado, según las autoras citadas, es una construccionalización. Igual nos ocurre con *mira que*, como explicaremos en §4.

Mira/e operador puede tener valor apelativo, cuando aparece entre pausas y seguido a veces de vocativo (2), o puede actuar como conector en inicio de intervención, como interactivo (3). En ambos la pausa es obligada.

- (2) Oye, Alicia, *mira*, no te preocupes más.

- (3) Llamé esta mañana por teléfono a su hijo diciéndole *mira que* no me quiero enfrentar a tu padre, que es un hombre con una edad que respeto y me dijo que no puede hacer nada. Yo lo único que quiero es que me explique los motivos. (CORPES. *Diario de Jerez Digital*. 2004)

En estos casos puede tener variación según la relación con el receptor y aparece la forma *mire (usted)*, que, como algún autor ha estudiado (ver Blas Arroyo), puede adquirir en algunos contextos valor descortés:

3. En perspectivas tradicionales de gramaticalización se habla de reanálisis, incidiendo en el cambio producido (ver Lehman y Company). El término neoanálisis que proponen Traugott/Trousdale pretende incidir en la creación de nuevas funciones y contenidos procedimentales.

- (4) SEGUNDO. Necesitábamos denunciar una situación injusta. Se lo dije, no quiero compasión. *Mire usted*, llevo nueve años sin salir, estudiando leyes para defenderme, luchando por una causa, usted no puede llegar ahora con su cámara y su dinero y echarlo todo por tierra. (CORPES. P. Pedrero. *El pasamanos*. 2001)

El apelativo *mira* puede aparecer en combinación con *pues*:

- (5) “A ver, a ver... ¿Qué más cosas sabes hacer, principito, principote? ¿Qué más cosas me vas a hacer para acabar de despertarme?”... *Pues mira*, princesita: ni te lo imaginas. Ni te imaginas la de cosas que sé hacer... (CORPES. J. Sanchís Sinisterra. *Sangre lunar*. 2010)

En (5) observamos una combinación de dos elementos, el conector reactivo *pues* más el operador apelativo *mira*. Juntos constituyen un elemento de inicio de intervención, interactivo. En esa colocación puede introducir una reacción antiorientada o no. Sin embargo, también aparece en contexto intermedio, como combinatoria de un conector continuativo, valor que viene de *pues*, más el operador focalizador que aporta *mira*. También junto a la conexión interactiva con el receptor. Ya adquiere contenidos procedimentales.

- (6) Estás hablando sola. Siempre habías temido eso, hablar sola, y ahora, de pronto, *pues mira*, te da igual, te parece muy bien. (CORPES. A. Cereales. *Mi viajera. Ciervos errantes y tigres invisibles*. 2001)

En este segundo grupo, *mira/e* puede actuar como conector de inicio de intervención reactiva cuando da paso a una respuesta que se espera larga o que exige reflexión (*mira* 3). En el primer uso de este segundo bloque (*mira* 2), es un apelativo, y a la vez que establece el contacto con el receptor puede servir como conector de inicio, reclamando respuesta.

Mira 4, por su parte, es un operador de respuesta, que, como todos los modales (Fuentes Rodríguez 1991; Greenbaum), puede constituir intervención de manera autónoma, sin ningún otro elemento que lo acompañe.

En este otro contexto en que aparece como elemento con valor procedimental actúa como operador modal de comentario en intervenciones reactivas, ya sea como comentario coorientado (7) o antiorientado a lo anterior (8):

- (7) –Una opción es reservar el hotel antes.
–*Mira*↓ (en el sentido de buena idea).

- (8) –Puedes llevarlo y decirle lo que pienses de manera agresiva.
 –*MiiRA*↑ (respuesta airada).

En este último caso puede interpretarse como el inicio de una réplica que no aparece. Se sube el tono de voz y aparece como una amenaza.

Mira puede tener un alargamiento (*miira*) y entonación descendente en el de aceptación y comentario (7), y alargamiento y entonación ascendente en el de oposición o amenaza: *MiiRA*↑ (8). El contenido, positivo o negativo, se marca claramente en el contexto. La entonación exclamativa es frecuente.

En la tercera zona hemos incluido un empleo con intensificador *mira* + *qué*, que aporta contenidos modales, exclamativos. Esta llamada de atención surge del operador, pero es de otro tipo que los considerados más arriba. Se trata de una combinatoria de operadores: la asociación de *mira* apelativo y *qué* intensificador, que proporciona refuerzo a la intensificación. Pero está integrado. No aparece entre pausas.

Mira aumenta el contenido intensificador que acompaña al adjetivo. Aquí se mantiene el valor apelativo originario y de registro coloquial del verbo. Apela al receptor y sigue teniendo el significado perceptivo: “*mira* qué linda es” equivale a “atiende a esta valoración”.

- (9) –“Hola, *mira que* (sic) linda es mi laguna” –“Sí, pero el mar es más grande” –“¿Como hasta esos quillayes?” –“No: mucho más” –“¿Como hasta el cerro?” –“Más todavía” –“No puede ser: tengo que ir a verlo”.
 (CREA. *Umbral* 2000. 07/09/2001)

Los valores, pues, de *mira* son:

- contenido perceptivo, del que surge el valor de petición de atención y permite la focalización;
- valor yusivo, que surge del imperativo y lo acerca a la apelación al oyente.

El proceso de adelgazamiento significativo y evolución de lo designativo a lo procedimental es una constante en la génesis de otros operadores y conectores discursivos (ver Company; Brinton). Asimismo, confirma el neanálisis que proponen Traugott/Trousdale (2013), entendido como un paso intermedio que explica la evolución desde la percepción visual a la cognitiva y de ahí a la focalización textual. En el epígrafe siguiente analizamos la construcción *mira que*.

4. *MIRA QUE*

En el *Diccionario de partículas discursivas del español* (www.dpde.es) se integra la construcción que vamos a estudiar (*mira que*) dentro de *mira* 2, que corresponde al uso modal o interjetivo, con valor intensificador: “Intensifica el miembro del discurso al que afecta o la vinculación del hablante con lo dicho” (Pons). De *mira que* nos dice su autor lo siguiente en el campo “fórmulas conversacionales”:

Mira que (si...)

introduce un miembro del discurso en el que se prevé una situación hipotética, que el hablante considera poco deseable:

como el señor que aquel día del atraco me ayudó por fin a que me levantara, y hasta me sostuvo, porque me dolía mucho la cadera, y yo pensé, *mira que si* se me ha roto, si me tienen que enyesar la pierna y no puedo salir a la calle ni valerme, quién vendrá a ayudarme. (Muñoz Molina, A. *Sepharad*. Barcelona: Seix Barral, 2001)

O en el que se evalúa negativamente una idea previa, expresa en el texto o no:

Ya es sintomático que para inaugurar la tercera legislatura se elija una fecha histórica, [...] es confortante que casi nadie haya relacionado la fecha de la convocatoria electoral con la fundación del partido fascista español. [...] En España, un 29 de octubre, no se puede inaugurar más que un camino que va por el Imperio hacia Dios. En España, un 29 de octubre, no puede salir más que una concepción hegemónica y excluyente del poder y de la representación política. Con la de días que hay en el año... ¡*mira que* ir a escoger precisamente el 29 de octubre...! ¿O querrán también fundar algo el 29 de octubre? (España, *ABC*, 1989)

Combinado con *que* se aumenta la fuerza de lo expresado y, concretamente en el ejemplo que sigue, el desacuerdo:

Ya es sintomático que para inaugurar la tercera legislatura se elija una fecha histórica, [...] es confortante que casi nadie haya relacionado la fecha de la convocatoria electoral con la fundación del partido fascista español. [...] En España, un 29 de octubre, no se puede inaugurar más que un camino que va por el Imperio hacia Dios. En España, un 29 de octubre, no puede salir más que una concepción

hegemónica y excluyente del poder y de la representación política. Con la de días que hay en el año... ¡*mira que* ir a escoger precisamente el 29 de octubre...! ¿O querrán también fundar algo el 29 de octubre? (España. *ABC*. 1989)

Por nuestra parte, en la segunda edición del *Diccionario de conectores y operadores del español* (2018), recogemos dos valores de *mira*, el conector interactivo de inicio y el operador argumentativo. De este último indicamos los siguientes contextos, que precisaremos a continuación en el análisis:

1. Intensifica una valoración.
2. Aparece integrado en el discurso como intensificador de un segmento. Le sigue *que* + oración:

Mira que eres linda (*Hoy Digital*. 29/03/2004) // *A lo mejor quería decir una medalla, porque mira que es difícil cazar a un dirigente del PP fuera de la ley*. (*El País*. 20/06/2003)

3. En algunos contextos puede adoptar cierto valor concesivo:

Totalmente. ¡Pero si en un corto que hice con los alumnos de la Escuela de Cine había una secuencia de violación en plan divertido y lo pasé fatal! Y mira que no se veía absolutamente nada, íbamos todos vestidos. (*El País. El País de las Tentaciones*, 30/05/2003) // *A un tipo como Luis, que de joven no se hartó de Griffa (y mira que repartía Jorge Bernardo Griffa Monteroni), y compartió goles con un par y con Jones, guineano de Fernando Poo, Miguel Jones Castillo, van a venirle ahora con pancartitas en la camiseta y a intentar dejarle en fuera de juego*. (*ABC*. 17/11/2004) (Fuentes Rodríguez 2018 [2009], s.v.)

De su posición resaltamos: “Puede aparecer inicial o intercalado, pero se integra en el grupo entonativo del segmento evaluado”. Y de su comportamiento en el plano modal y enunciativo: “Se combina con valoraciones, por lo que enfatiza la carga modal”. Lo consideramos “una marca clara de fuerza argumentativa” (Fuentes Rodríguez 2018, s.v.), un elemento que aparece en discursos conversacionales, coloquiales y cultos, hablados y escritos.

La construcción *mira que* se combina con una cláusula que actúa como su complemento. La encontramos en contextos discursivos predeterminados y desarrolla en ellos valores procedimentales complejos, como mostramos en la tabla siguiente: aparece formando enunciados independientes y participando de la conexión de enunciados.

ENTORNO SINTÁCTICO DE LA CONSTRUCCIÓN	FUNCIÓN
Enunciado independiente	Intensificador positivo
	Intensificador negativo
Relaciones de enunciados y oraciones	Justificativo
	Concesivo

Tabla 2. Construcciones: entorno sintáctico y función.

Nuestra hipótesis es que *mira que* constituye una construcción, un patrón sintagmático fijado, que puede aparecer en distintos contextos adoptando una función única como tal construcción. En ellos se integra entonativamente con el segmento que constituye su alcance. El enunciado en el que se inserta puede actuar como independiente y generalmente es exclamativo, o bien la construcción [*mira que* + cláusula] puede aparecer unida a otra oración (sin nexo o a través de *y*). En este último contexto desarrolla un contenido relacional coorientado o antiorientado. El contenido de focalización, derivado de su origen, no se pierde. Exponemos a continuación todas sus funciones y entornos discursivos con el objeto de comprobar cómo la estructura sintáctica y la función en el enunciado de la construcción explican su comportamiento discursivo y la aparición del contenido procedimental.

4.1 Entorno 1: *Mira que intensificador*

A partir del significado del imperativo *mira* como ‘atiende’ (“*mira* qué cuadro”) con contenido perceptivo, se desarrolla el valor apelativo que tiene como objeto y alcance una oración: “*Mira que* está bueno este queso”.

Es un imperativo de *mirar*, que implica “atiende, receptor, a este hecho que te indico”. Este significado general se dirige en diferentes contextos a otros campos y usos, debido a los elementos que lo rodean. Aparece el hecho valorado en sentido positivo o negativo (y en ocasiones en relación con el expresado en otra oración). De ahí adquiere un contenido fundamentalmente focalizador e intensificador que se concreta en varios contextos de realización: la construcción (*Mira que* + cláusula) o (*Mira que...* con suspensión). Cuando aparece expresa la cláusula, esta debe contener un término valorativo dentro de la oración que constituye su alcance (no exige una oración o intervención

previa como los conectores). Y sea cual sea este, opera un realce de esa información, como tal construcción. Es un doble proceso: focaliza a partir de su función apelativa, y, por la aparición de un término valorativo, la focalización se entiende también como intensificación. En este caso la intensificación afecta a todo el grupo: “*Mira que eres burro*”, “*Mira que eres linda*”, que implica: “Eres muy burro, eres muy linda”. Al mismo tiempo, conlleva una exclamación con contenido positivo. Se comporta como un operador exclamativo. Está integrado entonativamente en la oración a la que se une con *que* y afecta a lo dicho en toda ella:

- (10) MARÍA. Bonitas estarán para ellos, para nosotros están pesadas. ¡Veneno habría que ponerle, a ver si se acaba la clase dominante! *Mira que* se necesita tener buenos cojones para estar de fiesta en plena guerra, cuando allá abajo se están matando montones de gente. (CORPES. I. García Guerra. *Memorias de abril*. 2002)
- (11) *Mira que* hace calor en esta cantina, Depardieu. (CORPES. M. Naveros. *Al final del día*. 2001)

En (10) aparece el adjetivo *buenos*, aunque no es el elemento inmediato. *Mira que* intensifica todo lo dicho en el enunciado, aunque puede focalizarse en *buenos*. En (11) intensifica el calor.

Lo encontramos también en otros contextos como exclamativo. El verbo *gustar* es el valorativo intensificado en ese caso. Aparece doblemente potenciado al combinarse con *de veras*:

- (12) ¡Pendejo! *Mira que* me gustabas de veras. Pero si algo no tolero es que me estén velando. Seguro que alguna vez me siguió. Bueno; antes, supongo. ¿Cómo demonios iba a saber? (CORPES. M. Casas. *Voces*. 2001)

Su contenido es una mezcla de modal (exclamativo) + intensificador (argumentativo).

En estas construcciones *mira que* es la marca de la focalización. El imperativo hace que actúe con cierto valor exclamativo, por su valor claramente apelativo. Y de paso llama la atención sobre el contenido de un segmento. Podríamos relacionar este contenido con el de *mirativity*, propuesto por DeLancey. Con este término el autor se refiere al “linguistic marking of an utterance as conveying information which is unexpected to the speaker” (369-70).

Mocini lo relaciona con la sorpresa, siguiendo a Peterson (3). *Mira*, al focalizar, llama la atención sobre lo inesperado del término.

El término valorativo resaltado puede ser un adjetivo con contenido negativo (13). La construcción *mira que* + valoración funciona como intensificación de dicha valoración. A veces esta consiste en una comparación como en (15).

(13) *Mira que* sos burro.

(14) –Tendrás que oírla antes de irte, te guste o no.

–Me cago en la mar, Pauli, *mira que* llegas a ser recapullo. (CREA. J. Marsé. *Rabos de lagartija*. 2000)

(15) No te preocupes, que te la doy yo, y no te cobro más por eso. Pues es un polvo blanco que me traje de Cuba y que se hace con cáscara de huevo puesta a secar al sol. Y *mira que* el sol de Cuba es como fuego. (CREA. C. Obligado. *Salsa*. 2002)

Llama la atención del oyente y resalta un argumento, que reorienta e intensifica. *Mira que* puede aparecer también integrado en enunciados más extensos, como parte de una oración, que modifica a otra: intensifica acciones. Así en (16) actúa dentro de una oración de relativo:

(16) Entre vapuleo y vapuleo, el pobre no da más de sí. Primero que si dijo Diego y los autores le sacan las uñas. Luego, el invento del ciclo Confidencias, que *mira que* le ha costado cerrarlo. (CORPES. *El Cultural*. 21/11/2003)

También lo encontramos con enunciados suspendidos, cuando es evidente el contenido:

(17) JULIO. –Pero madre, ¡*mira que* eres...! (CORPES. F. de las Heras. *La azotea de las malvas*. 2001)

4.2 Entorno 2: *Mira que* focalizador en contexto antiorientado

La construcción *mira que* se combina con segmentos diversos: infinitivos, gerundios, sustantivos, segmentos siempre inferiores a la oración. Introduce un hecho antiorientado, con valoración negativa. Para ello el contexto proporciona un topos (Anscombe/Ducrot) que permite llevar al oyente a esta inter-

pretación: hacer una sopa con huesos recocidos, soltarse de la mano del padre, arrimarse a una señora embarazada..., todos ellos llevan a conclusiones negativas:

- (18) Y la sopa, *mira que* hacer una sopa con huesos recocidos, más mondos que lirondos, con qué le dará la sustancia, porque los huesos relucen como el jarrón de cristal que tiene en el aparador, pero el caldo tiene hasta buena cara. (CREA. D. Chacón. *La voz dormida*. 2002)
- (19) [...] pero es que yo soy muy atolondrada, me merecía los azotes que me dio mi madre aquella vez, me daba azotes en el culo y besos al mismo tiempo, cómo estarás tú de la cabeza, me decía, *mira que* soltarte de mi mano, cabeza de chorlito, así me llamaba siempre. (CREA. A. Muñoz Molina. *Sefarad. Una novela de novelas*. 2001)
- (20) Nunca mientras viva olvidaré la mirada lastimera de aquel desgraciado solicitando auxilio, alguna señal de comprensión, aunque sabía que nadie movería un dedo en favor suyo, pues sí que, menudo sobón asqueroso, *mira que* arrimarse a una señora embarazada... (CREA. J. Marsé. *Rabos de lagartija*. 2000)
- (21) ¡Qué vida más triste la de tu madre! Aunque, *mira que* la nuestra... (CREA. M. M. Zúñiga. *Como un asta de toro*. 2001)

Al mismo tiempo, *mira que*, por su contenido focalizador, llama la atención del oyente y elabora un contenido exclamativo, resaltado. Muestra una valoración y acompaña actos de habla como recriminaciones. De hecho, es frecuente que *mira que* vaya seguido de una acción reprobada. Se genera, así, un contexto nuevo, modalmente marcado, un nuevo contenido.

Mira que va seguido de un acto de habla, ya sea de recriminación, en (18) y (20), o también en (23) y (24), o expresivos, como la queja en (21). *Mira que* continúa con su función focalizadora, pero se concentra ahora en algo que no desea el hablante. Lo valora negativamente. Este hecho puede también aparecer con gerundios, infinitivos, sustantivos o sintagmas. La valoración apunta a cierto contenido exclamativo, emocionalmente intensificado: el hablante llama la atención del receptor sobre algo que considera relevante y nuevo para este. Proponemos extender el concepto de *mirativity* de la sorpresa hasta este valor exclamativo. En este caso incluye ciertas dosis de crítica y rechazo: hace ver que es “de todos conocido y evidente” la inoportunidad del hecho introducido:

- (22) MOCTEZUMA. Pero vos te llamái, Jean Pierre González y te vestís como francés, caminai como francés y te las dai de francés. Si pudierai seriai francés. *Mira que* leyendo *De senectute*, el bolsa. Todo pa impresionar, no más. Pa dárselas de leído. Si saben a este franchute yo lo conozco desde el Pedagógico y de chiquitito fue así. (CORPES. S. Marras. *Sauna*. 2001)

A partir de esta función focalizadora [*Mira que* + segmento...] desarrolla un contenido de asombro, rechazo, evaluación, derivado de *mira*. El enunciado resultante es una recriminación, un acto de habla emotivo-apelativo con orientación argumentativa negativa:

- (23) ¡*Mira que* rojo...!

- (24) ¡*Mira que* de cristal...! No podrías haber traído un jarrón de otro tipo...

El foco informativo de la construcción deriva a otro contenido procedimental. La construcción [*Mira que* + segmento (posible suspensión) + entorno exclamativo] equivale a un acto de recriminación o queja, un contexto modal añadido a toda la estructura sintáctica y fónica.

4.3 Entorno 3: *Mira que con valor de amenaza*

Un caso semejante, derivado de la construcción anterior, como variante, es el que adopta en contexto antiorientado. El aspecto directivo del imperativo, unido al contenido de lo dicho, adopta la función de un acto de habla de amenaza, lesivo para el receptor. En este caso el hecho negativo focalizado puede constituir una advertencia:

- (25) Ten sosiego, que ese rolitranco de negro se dio cuenta de tu desespero y le brillaron los ojos como sapo pisáo de gandola. Por caridad, *mira que* te puede echar un maleficio, ponerte a caminar pa' tras y martarte por la cocolla. (CORPES. L. Álvarez. *Veinte cuentos malucos*. 2001)

Aquí *mira* sigue siendo imperativo de origen, apelativo ahora, dirigido al receptor con contenido de amenaza o advertencia. Ambos entran dentro de la posible derivación de un imperativo originario.

El grado más extremo lleva a la amenaza cuando introduce un acto dirigido al receptor y/o con contenido lesivo para este: (26) *Mira que* te pego

(amenaza), frente a (27) *Mira que* te hablo, en el que la construcción tiene valor de amenaza pero no el contenido. En (28) *Mira que* me chivo, (29) *Mira que* canto...

En general las amenazas de este tipo no suelen aparecer solas, sino acompañadas de otro acto directivo y se emplean como justificación. En el siguiente va precedido de un *que* justificativo:

- (30) No me hagas montar el numerito de la tienda, que *mira que* desahago el paquete y lo monto aquí, delante de estas. (CORPES. M. Naveiros. *Al calor del día*. 2001)

La estructura es: [acto directivo + *que* (argumento)]. Y este argumento se presenta como una amenaza (*mira que...*). En este contexto se acerca al entorno 4 que vamos a comentar a continuación.

Si *que* es la conjunción que introduce el argumento, *mira que* sería construcción focalizadora (cuasi operador) de esa oración. Es una prueba más de la fijación de este elemento.

4.4 Entorno 4: Relaciones con otros enunciados u oraciones:

Mira que con valor justificativo

Entramos ahora en los contextos en que [*Mira que* + cláusula] se combina con otros enunciados y/o oraciones y adopta una función relacional. Este entorno surge, no de la expresión *mira que*, sino de todo el constructo que genera. En el primer caso que comentamos corresponde a la introducción de un argumento justificativo del otro segmento. Ese argumento coorientado generalmente es del decir: “lo digo porque...”. *Mira que* focaliza, pero, a la vez, la combinación sintagmática genera una construcción fijada “estructura yusiva o interrogativa + oración o enunciado coorientado, justificativo”. *Mira que* se convierte en una marca de coorientación argumentativa y de función justificativa:

- (31) El policía andaba de civil e ingresó al local pasada la medianoche en compañía de dos amigos. “Danos copete rápido y del bueno, *mira que* soy carabinero”, dice la víctima que le exigió el funcionario. (CORPES. *Diario El Sur*. 2004)
- (32) No quiero perderte ni siquiera en la locura, déjala para otros, *mira que* muchos incomprensibles casos de cambio de personalidad, se basan en la atracción que ejerce alguna imagen colectiva, es decir, cuan-

do revive en nuestros adentros el alma de un antepasado. (CORPES. M. Marrero. *Marisol*. 2001)

La estructura es: [Oración (o enunciado) + *mira que* (oración o enunciado) argumento de la primera]:

- (33) Mi china, no me trates así. *Mira que* llego tarde a San Carlos y San Ambrosio solo por verte. (CORPES. N. Espinosa Mendoza. “La virgencita de bronce”. *Ícaros y otras piezas míticas*. La Habana: Letras Cubanas, 2011)

En el siguiente a la vez que focaliza introduce el argumento del decir:

- (34) ¿Puede tratarse finalmente de un arreglo de cuentas? *Mira que* arrastrar el cuerpo varios metros y arrojarlo en un botadero de basura para que se lo coman los cerdos, tiene visos de escarmiento, se dice a sí misma. (CORPES. I. del Águila. *El último capítulo*. Lima: Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú, 2001)

Lo encontramos tras una interrogación o un directivo:

- (35) Quédate en la casa conmigo, por favor, *mira que* ahora la que se siente enferma soy yo, no he podido comer nada, la acidez me está matando. (CORPES. H. Zayas. “Las desgracias nunca vienen solas”. *Anamar y otros relatos*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 2001)

En estos casos *mira que* actúa argumentativamente en una relación entre dos oraciones o enunciados. La razón puede estar en que la estructura [Imperativo + *que* + oración] es un patrón constructivo frecuente.⁴ Este segundo segmento es el argumento o causa del decir: “no me grites, que estoy enfermo”. Podría pensarse entonces en una escala expresiva de la relación argumentativa, en la que *mira que* focaliza o intensifica la expresión de ese argumento:

- (36a) No me grites. Estoy enfermo (Dos hechos. La relación es asindética, la repone el receptor).
- (36b) No me grites, que estoy enfermo (*que* introduce el argumento del decir).

4. Ya la gramática tradicional hablaba de combinaciones de oración con diferencias de modalidad que adoptaban ciertos valores causativos o consecutivos: “piensa mal y acertarás”, si piensas mal, acertarás.

(36c) No me grites. *Mira que* estoy enfermo (justificación, argumento).

Es una escala gradual de fuerza. A la vez nos muestra la interrelación que se establece entre las distintas combinaciones sintagmáticas. Estas ejercen presión sobre lo dicho y pueden dar origen a construcciones y valores interrelacionales:

(37) Esta copla se repite en la Rioja “No compres mula en Logroño - ni en Santo Domingo paño - ni mujer en Labastida - ni seas huésped en Haro”; en Ansó “No compres caballo cheso - ni te cases en Canfranc - ni trates con los de Biescas - *mira que* te joderán”, que deja al último verso de la cuarteta el cuidado de explicar los otros tres y en la Sierra de Cucalón “No compres mula en Nogueras - ni en Santa Cruz compres paño - ni tengas novia en Rodanas - ni amigos en El Collado”. (CREA. A. Beltrán. *Pueblos de Aragón* II. 2000)

Mira que sigue comportándose como focalizador y aparece en construcciones justificativas.

4.5 Entorno 5. Relaciones con otros enunciados u oraciones: Y mira que *concesivo*

Mira que puede focalizar también un argumento antiorientado al anterior. En este uso introduce una cláusula conectada con *y* a la oración previa. Su contenido aporta una valoración relevante que el hablante rechaza. *Mira que* focaliza este aspecto. La estructura sintagmática es distinta a la de otros concesivos. Generalmente el argumento inoperante aparece en un segundo plano informativo. Puede anteponerse o posponerse al hecho principal o conclusión. Con *mira que* se presenta el argumento rechazado y se une con *y* a la oración o enunciado que expresa la conclusión. Puede ir en segundo lugar, como un enunciado, generalmente expresado como exclamativo:

(38) –A mi juicio es una muerte muy extraña –decía el gatoide–. ¡Un rey tan joven! *Y mira que* ha estado pocas lunas en el trono. (CREA. T. Moix. *El aspista ciego*. 2002)

No es frecuente decir: “¡Un rey tan joven! Aunque ha estado pocas lunas en el trono”. En este orden generarían un solo enunciado y no dos, prueba de que el segmento con *aunque* es secundario informativamente hablando. *Mira que* lo focaliza y lo sitúa en posición relevante:

- (39) Como si lo viera, seguro que no. *Y mira que* lo va pidiendo la tía, ¿eh?, a gritos lo va pidiendo, no hay más que verla. (CREA. A. Grandes. *Los aires difíciles*. 2002)

La estructura de esta construcción sería: [E1: Conclusión. E2: “*Y mira que* + Argumento destacado”].

Generalmente la concesión se expresa microsintácticamente en el entorno oracional, del siguiente modo: [(conjunción) Argumento inoperante + conclusión]. O bien: [Conclusión + (conjunción) argumento inoperante].

Macrosintácticamente, en el entorno del enunciado puede formularse como: a) [argumento inoperante + (conector) + conclusión]. O bien: b) [Conclusión + *Y mira que* + argumento inoperante].

En otros casos se antepone: [*Y mira que* + argumento inoperante], y a continuación el hecho principal o conclusión tiene que introducirse con un conector de oposición: *pero* en (40) o *sin embargo* en (41):

- (41) –No es por nada... ves, y *mira que* a mí no me gusta hablar de la vida ajena; pero siendo que es público y notorio se los voy a decir. Antier nada más supe algo por cosas del destino y que Dios me perdone. (CORPES. L. Álvarez. *Veinte cuentos malucos*. 2001)

- (42) –Ella parecía que hubiera nacido para vivir siempre en el escaparate, para ser admirada desde detrás de un cristal. *Y mira que* la rodamos en todo tipo de planos, incluso a distancias que no aguantarían ni la mejor piel. Y sin embargo, ella siempre brillaba. No, su piel estaba estupenda. Era ella la que siempre sonreía de medio lado, sabiendo que estábamos todos ahí. Porque era como si ya supiera lo que pensábamos. (CORPES. R. Mejide. *Urbrands. Construye tu marca personal como quien construye una ciudad*. 2014)

En todos estos contextos de aparición de *mira que* se produce un neoanálisis (Traugott/Trousdale 2013) en el que el contenido del verbo no se pierde. Los pasos del proceso serían:

Percepción visual → percepción textual: apelativo y focalizador → *mira que* focalizador en contextos argumentativos de valoración negativa (*mira que gritar...*), seguido de la entonación y la construcción suspendida + significado del resto de unidades.

En [*Y mira que...*], el nuevo uso surge de la combinatoria contextual, de las funciones que adopta y del contenido relacional de los dos hechos incluidos.

La percepción física pasa a la focalización y el objeto hacia el que se dirige la petición de atención se entiende como nuevo, inesperado o valorado de manera relevante, ya sea por lo positivo (intensificación) o por lo negativo (crítica, rechazo). En estos casos acompaña cierto valor admirativo que justificaría hablar de marcador mirativo.

No estamos aquí ante un nuevo operador. *Mira* sigue siendo un focalizador, pero genera una construcción que desarrolla este contenido procedimental: [A Y *mira que* B (antiorientado a A, argumento inoperante)]. *Mira que* focaliza el contenido de B.

¿Por qué hablamos de construcción semilibre? Porque puede admitir diferentes elementos y el argumento inoperante puede variar. La construcción sería:

Forma: [Y *mira que* B (argumento inoperante)].

Contenido procedimental: focalización de un argumento antiorientado + contenido admirativo sobre este argumento, que se valora negativamente.

5. CONCLUSIÓN

La forma *mira que* surge de un imperativo originario que deriva a un contenido apelativo y focalizador. En la construcción [*mira que* + cláusula o segmento] adopta diversos contenidos y funciones discursivas que pueden caracterizarse según la distribución sintáctica en que aparece, entendida en sentido amplio. Los factores que hemos tenido en cuenta en la caracterización son:

- Distribucionales: *mira que* precede a un segmento. Puede constituir un enunciado independiente o formar parte de una relación entre oraciones o enunciados.
- Contenido argumentativo: coorientado/antiorientado.
- Valoración negativa o positiva (depende de los términos léxicos que constituyen su alcance).
- Valor exclamativo o “mirativo”.
- Presencia de *y*.

El resultado de la investigación sobre el desarrollo de valores procedimentales en la construcción *mira que* es el siguiente:

CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA	CONTENIDO PROCEDIMENTAL	DISTRIBUCIÓN SINTÁCTICA Y RELACIÓN	EJEMPLO	CONTENIDO	TIPO DE CONSTRUCCIÓN
Forma parte de un enunciado independiente.	Intensificador.	[<i>Mira que</i> + oración (esta alberga un término valorativo)]. Estructura: Verbo en imperativo + complementos. Variante: <i>mira si</i> . Introduce un enunciado independiente o una oración incluida en él.	" <i>Mira que</i> (si) eres bruto / <i>Mira que</i> es guapo, ¿eh? / <i>Mira que</i> come...".	Exige un término valorativo al que intensifica. La valoración puede ser positiva o negativa.	Construcción con valor intensificador.
	Intensificador negativo.	[<i>Mira que</i> + infinitivo o acción]. Elemento integrado en la oración. Se combina con elementos negativos. Es una evaluación negativa.	" <i>Mira que</i> robar...".	Rechazo de lo considerado negativo, recriminación. Acción reprobada, amenaza o queja.	En enunciados suspendidos.
Relación enunciados y oraciones.	Justificativo.	[Enunciado-oración 1 + <i>mira que</i> + or. 2]. Oración o enunciado en imperativo o interrogación + <i>Mira que</i> + verbo/oración. Dos enunciados u oraciones coorientados. Los hechos que justifican E1 pueden ser negativos, como amenazas. <i>Mira que</i> introduce un segundo miembro de una relación causativa entre oraciones o enunciados.	"No comas tanto, <i>mira que</i> no vas a poder ponerte el vestido".	Valor exclamativo. Funciona como un argumento de lo anterior.	Verbo + oración. Construcción justificativa: introduce un argumento, una causa del decir.
	Concesivo.	Conexión de dos oraciones, con sentido concesivo. Valor antiorientado. Y <i>mira que</i> como segundo miembro de una coordinación.	"Grita mucho, y <i>mira que</i> se lo he dicho veces".	Valor concesivo: argumento inoperante. Posición pospuesta a la conclusión, o antepuesta seguida de <i>pero</i> o <i>sin embargo</i> + conclusión.	Construcción con valor concesivo, antiorientada, inoperante con lo anterior.

Tabla 3. Valores procedimentales de *mira que*.

Mira que genera diversas construcciones con contenidos relacionales argumentativos diferentes. Puede aparecer en diferentes contextos:

- Enunciado independiente: *Mira que* intensificador (contenido positivo), *mira que* minusvalorador (contenido negativo) y amenaza (un variante). Sigue una cláusula o segmento.

- Construcción: a) justificativo. Coorientado. Argumento del decir.
- b) Concesivo. Antiorientado en *y mira que*.

La macrosintaxis y la lingüística pragmática nos han servido para poder explicar los nuevos valores procedimentales que va desarrollando la construcción en estos contextos distribucionales. Sintaxis y contenido instruccional se dan la mano.

OBRAS CITADAS

- Anscombre, Jean-Claude, y Oswald Ducrot. *L'argumentation dans la langue*. Liège: Pierre-Mardaga, 1983.
- Berrendonner, Alain. "Pour une macro-syntaxe". *Travaux de linguistique* 21 (1990): 25-36.
- Berrendonner, Alain. "Les deux syntaxes". *Verbum* 24/1-2 (2002): 23-36.
- Blanche-Benveniste, Claire. "Le recouvrement de la syntaxe et de la macro-syntaxe". *Macro-syntaxe et pragmatique. L'analyse linguistique de l'oral*. Ed. Antonietta Scarano. Roma: Bulzoni, 2003. 53-75.
- Blas Arroyo, José Luis. "Mire usted Sr. González... Personal deixis in Spanish political-electoral debate". *Journal of Pragmatics* 32.1 (2000): 1-27.
- Brinton, Laurel J. *The Comment Clause in English: Syntactic Origins and Pragmatic Development*. New York: Cambridge University Press, 2008.
- Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca. *The Evolution of Grammar*. Chicago: The University of Chicago Press, 1994.
- Claridge, Claudia, y Leslie Arnovick. "Pragmaticalisation and Discursisation". *Historical Pragmatics*. Eds. Andreas H. Jucker e Irma Taavitsainen. Berlin: De Gruyter Mouton, 2010. 165-92.
- Company Company, Concepción. "¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivación de verbos como marcadores discursivos en la historia del español". *Revista de filología española* 84.1 (2004): 29-66.
- Croft, William. *Syntactic Categories and Grammatical Relations*. Chicago: Chicago University Press, 1991.
- Cuenca, María Josep, y Maria Josep Marín i Jordà. "Verbos de percepción gramaticalizados como conectores: análisis contrastivo español-catalán". *Revista española de lingüística aplicada* 1 (2000): 215-38.
- DeLancey, Scott. "The mirative and evidentiality". *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 369-82.

- Deulofeu, José. “L’approche macro-syntaxique en syntaxe: une nouveau modèle de rasoir d’Occam contre les notion sinutiles?”. *Scolia* 16 (2003): 77-95.
- Deulofeu, José. “Macrosyntaxe, organisation grammaticale et organisation du discours”. *Modèles linguistiques* 74 (2016): 135-66.
- Diewald, Gabriele. “Pragmaticalization (Defined) as Grammaticalization of Discourse Functions”. *Linguistics* 49.2 (2011): 365-90.
- Dostie, Gaetane. *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs*. Bruselas: De Boeck/Duculot, 2004.
- Evans, Nicholas. “Insubordination and its uses”. *Finiteness*. Ed. Irina Nikolaeva. Oxford: Oxford University Press, 2007. 366-431.
- Fillmore, Charles J. “The mechanisms of «Construction Grammar»”. *Berkeley Linguistics Society* 14 (1988): 35-55.
- Fraser, Bruce. “Pragmatic Markers”. *Pragmatics* 6.2 (1996): 167-90.
- Fraser, Bruce. “What are Discourse Markers?”. *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 931-52.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. “Adverbios de modalidad”. *Verba* 18 (1991): 275-321.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco Libros, 1996.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. “Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva”. *Rilce* 19.1 (2003): 61-85.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. 2000. Madrid: Arco Libros, 2017.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. “Macrosintaxis y lingüística pragmática”. *CLAC* 71 (2017): 5-34.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Diccionario de conectores y operadores del español*. 2009. Madrid: Arco Libros, 2018.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Parentéticos*. Madrid: Arco Libros, 2018.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. “Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis”. *Avances en macrosintaxis*. Eds. Catalina Fuentes Rodríguez y Salvador Gutiérrez Ordoñez. Madrid: Arco Libros, 2019a. 15-65.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, coord. *Operadores en proceso*. Múnich: Lincom, 2019b.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. “Subordinadas periféricas condicionales y creación de operadores discursivos (*comment clauses*)”. *Operadores en proceso*. Coord. Catalina Fuentes Rodríguez. Múnich: Lincom, 2019c. 111-40.

- Goldberg, Adele E. *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago/London: University of Chicago Press, 1995.
- Goldberg, Adele E. "Constructions: a new theoretical approach to language". *Trends in Cognitive Sciences* 7.5 (2003): 219-24.
- Gras, Pedro. *Gramática de construcciones en interacción*. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral. 2010.
- Greenbaum, Sidney. *Studies in English Adverbial Usage*. London: Longman, 1969.
- Heine, Bernd. "On discourse markers: Grammaticalization, pragmaticalization, or something else?". *Linguistics* 51.6 (2013): 1205-47.
- Heine, Bernd, Gunther Kaltenböck, Tania Kuteva and y Haiping Long. "Cooptation as a discourse strategy". *Linguistics* 55.4 (2017): 813-55.
- Hopper, Paul J., y Elizabeth Closs Traugott. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Jucker, Andreas H., y Yael Ziv. *Discursive Markers: Descriptions and Theory*. Amsterdam: John Benjamins, 1998.
- Lehmann, Christian. "Word order change and grammaticalization". *Internal and External Factors in Syntactic Change*. Eds. Marinel Gerritsen y Dieter Stein. Berlin: Mouton de Gruyter, 1992. 395-416.
- Lehmann, Christian. "New reflections on grammaticalization and lexicalization". *New Reflections on grammaticalization*. Eds. Ilse Wischer y Gabriele Diewald. Amsterdam: John Benjamins, 2002. 1-18.
- Loureda, Óscar, y Esperanza Acín, coords. *Los marcadores del discurso, hoy*. Madrid: Arco Libros, 2010.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia, y José Portolés Lázaro. "Los marcadores del discurso". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 1999. 4051-213.
- Mocini, Renzo. "Expressing Surprise. A Cross-Linguistic Description of Mirativity". *Altre Modernità* 11 (2014): 136-56.
- Peterson, Tyle. *Rethinking Mirativity: The Expression and Implication of Surprise*. Toronto: University of Toronto Press, 2013.
- Pons Bordería, Salvador. "Oye y mira o los límites de la conexión". *Los marcadores del discurso. Teoría y Análisis*. Coords. María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán. Madrid: Arco Libros, 1998. 213-28.
- Pons Bordería, Salvador. "Mira". *Diccionario de partículas discursivas*. (2008-hoy). Coords. Antonio Briz, Salvador Pons Bordería y José Portolés Lázaro. <<http://www.dpde.es>>. Último acceso: 10/12/2019.

- Santos Río, Luis. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso Española de Ediciones, 2003.
- Schiffrin, Deborah. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Traugott, Elizabeth Closs. "The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization". Ponencia leída en el *12th International Conference on Historical Linguistics*. Universidad de Manchester, 1995.
- Traugott, Elizabeth Closs, y Graeme Trousdale. *Gradience, Gradualness and Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins, 2010.
- Traugott, Elizabeth Closs, y Graeme Trousdale. *Constructionalization and Constructional Change*. Oxford: Oxford University Press, 2013.